

Francisco Sosa Wagner

Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de León y Eurodiputado por UPD



María A. Cantalapiedra Ibáñez

Francisco Sosa Wagner es Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de León. En su curriculum, destaca su puesto como miembro de la Comisión de Expertos que presidió Eduardo García de Enterría para el diseño del modelo autonómico español.

Autor de números libros de su especialidad, también ha publicado varias novelas que le han valido premios como el Miguel Delibes o el Café Bretón.

Habitual columnista del Diario "El Mundo", en la actualidad es Eurodiputado por UPD.

Son las siete de la tarde. D. Francisco nos recibe en su domicilio. Junto a él, se encuentra su esposa y uno de sus hijos que nos acompaña durante toda la entrevista, sonriendo a cada pregunta de "cal".

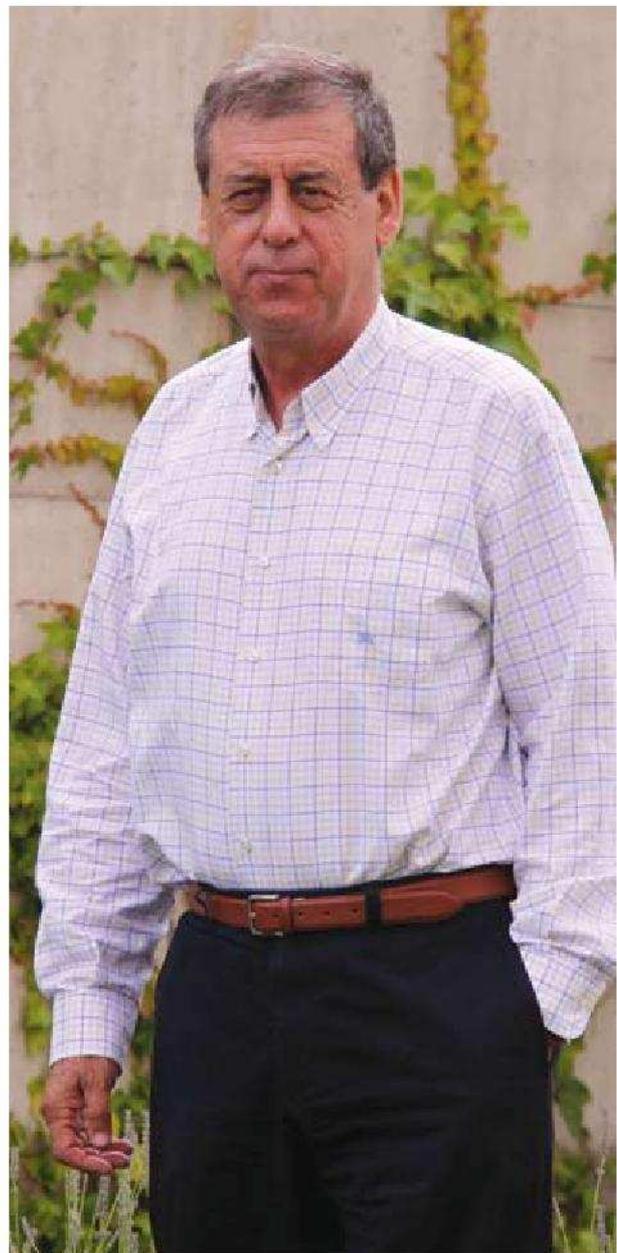
Viste de forma absolutamente informal. Y las estupendas vistas al monte que tenemos desde su salón me hacen sentirme más que como entrevistadora, como la antigua alumna que visita a su maestro.

Buenas tardes. Supongo que no puedo iniciar esta entrevista sin darle mi más sincera enhorabuena por su reciente elección como eurodiputado.

Supongo que sí.

¿Cómo se le ocurrió embarcarse en este proyecto?

Ahora hace un año que surgió este tema. Rosa Díez y Sabater fueron quienes me propusieron



encabezar la lista. La verdad es que me tomé con mucha tranquilidad dar una respuesta ya que suponía conferir un cambio muy importante a mi vida. Pero el hecho de que UPD estuviera defendiendo, los mismos postulados que defiende yo en mis libros y artículos, a propósito de la configuración de Estado y las Autonomías, y después de darle muchas vueltas y discutirlo con mi mujer, me pareció una buena ocasión y di el paso.

¿No le viene de nuevo su afición por la política?

La verdad es que no. He militado en el P.S de Tierno, en el PSOE, y en los primeros gobiernos de Felipe Gonzalez, fui Secretario General Técnico de Administraciones Públicas, pero creo que desde el año 89 que dejé el PSOE, no había vuelto a hacer más incursiones en política.

Y por escribir, y por supuesto, por la docencia....

La verdad es que sí, hago bastantes cosas, mi vida ha estado inmersa en muchas actividades.

Si un niño de cinco años le preguntase a qué se dedica, ¿qué le diría?

(Mi entrevistado no duda ni por un instante la respuesta)

Creo que me definiría como una persona intelectualmente curiosa, y eso me ha llevado a meterme en muchos berenjenales intelectuales. Escribo artículos en prensa y revistas especializadas, novelas, libros de Derecho y ensayo.

No puedo evitar verle sobre todo, como Catedrático de Derecho Administrativo, quizá por los dos años que tuve el honor de estar en su clase. Si me permite, le diré que esto último lo pienso con la experiencia y los años... ¿Sigue siendo tan hueso?

(El catedrático sonríe ante mi pregunta)

¡Que va! Ahora soy mucho más blando, apruebo a todo el mundo, sino bajamos el listón, no aprobaría casi nadie.

En mi opinión, creo que no es usted hombre de medias tintas y mucho menos de los que están atados a lo políticamente correcto, ¿si-





que siendo ese cabrón con pintas como usted mismo decía que le definían algunos alumnos en la facultad?

(Más risas, no sólo de D. Francisco, sino que su hijo también vuelve su atención hacia nosotros a la espera de la respuesta de su padre)

No; yo creo que como a todas las personas con un carácter o personalidad no diré fuerte sino muy definida, en general, me quieren mucho porque he tenido intelectualmente un papel importante en sus vidas, o no me quieren nada.

¿Cuál cree que es su mayor mérito con los estudiantes?

Yo creo que la claridad en la explicaciones y suscitarles el espíritu crítico y la curiosidad intelectual, lo cual, yo creo que es muy importante para un estudiante de derecho. Creo que en ese sentido hago un buen esfuerzo

¿Recuerda alguna anécdota que le haga amar especialmente la docencia?

Muchísimas. Tantas, que siempre digo que 100 veces que naciera, volvería a ser Catedrático de Derecho Administrativo. He tenido muchas satisfacciones en otras facciones de mi vida, pero creo que el Derecho Administrativo da un caudal de conocimientos muy precisos sobre el funcionamiento de la sociedad, cosa que otros profesionales no disfrutaban.

¿Y aquella que estuvo a punto de hacer tirar la toalla?

Yo creo que ninguna; quizá en la época de la oposición, que de aquellas era una cosa mucho más complicada que ahora. No sólo eran las conocidas trincas, sino también 6 ejercicios (yo hice 12 porque me suspendieron la primera vez). Nos exigía mucha lectura y yo diría, que esos ejercicios eran muy formativos y muy comprometidos. Eran unas oposiciones muy bien pensadas que literalmente nos hacía desnudarnos delante del tribunal. Pero por aquellas tenía 30 años...

Por cierto: ¿Cree que los aprobados se venden ahora más baratos que hace unos años?

Como ya te decía, sin duda hemos tenido que bajar el listón bastante. El nivel de los estudian-

tes y también de los profesores ha bajado bastante.

No le voy a preguntar por el plan Bolonia, porque quizá nos extenderíamos mucho... pero ¿cree que con ello se subirá el nivel?

(El gesto de Sosa es tremendamente significativo, sobre todo por el ahogado ¡Uyyy! que lo envuelve).

Bolonia es una idea interesante como creadora de un espacio único universitario, lo cual es una experiencia positiva. Ahora bien, lo que yo llamo, *Bolonia pasada por Chamberí* o dicho de otro modo, pasada por las ocurrencias del gobierno español, es un disparate absoluto, no sólo porque no se va a crear un espacio universitario superior, sino que el espacio interno existente en nuestro país, ya se está fragmentando bastante. Se están haciendo planes de estudios distintos en cada facultad incluso dentro de una misma comunidad autónoma. Por lo que hablar de un espacio único Europeo, da la risa. Imagínate las barbaridades que se están haciendo que ahora quieren jubilar a los catedráticos a los 60 años... cuando todo el mundo habla de la necesidad de recuperar a gente con experiencia y ampliar la jubilación en ciertos sectores.

Sé que no le toca muy directamente ya que usted enseña derecho administrativo, pero ¿cree que los alumnos en general saben poco de economía?

Yo no lo sé; siempre he estado en la Facultad de Derecho, lo que tengo claro es que un estudiante de Derecho debe tener unos rudimentos de economía muy serios, al igual que el economista debe tenerlos de derecho. Lo que yo echo de menos, a nivel de experiencia personal, es que los alumnos no leen periódicos, y encima como los estudiantes son gente joven y sincera, pues lo reconocen. Pero esto, ya se arrastra del bachillerato.

¿Es compatible el rigor lógico que exige el pensamiento académico con el sentido de la oportunidad que exige el debate político?

Tiene que serlo. Lo que se echa de menos precisamente en el debate político es muchas veces la falta de rigor. Precisamente UPD es lo que in-

tenta, aportar un rigor lógico al debate político, introducir racionalidad en los grandes debates, como por ejemplo el de las comunidades autónomas, que exigen una reflexión muy seria y no sólo moverse a través de eslóganes generales y de vaciedades y tópicos.

Por cierto, y metiéndonos ya en el ámbito político, tiene usted un estilo muy peculiar, ¿le han recomendado algún cambio sus asesores de imagen?

(Risas por parte de su hijo). No todavía no tengo asesor. (Contesta muy serio).

Cuénteme esa llamada de Rosa en la que le propone, "irse a vivir con ella".

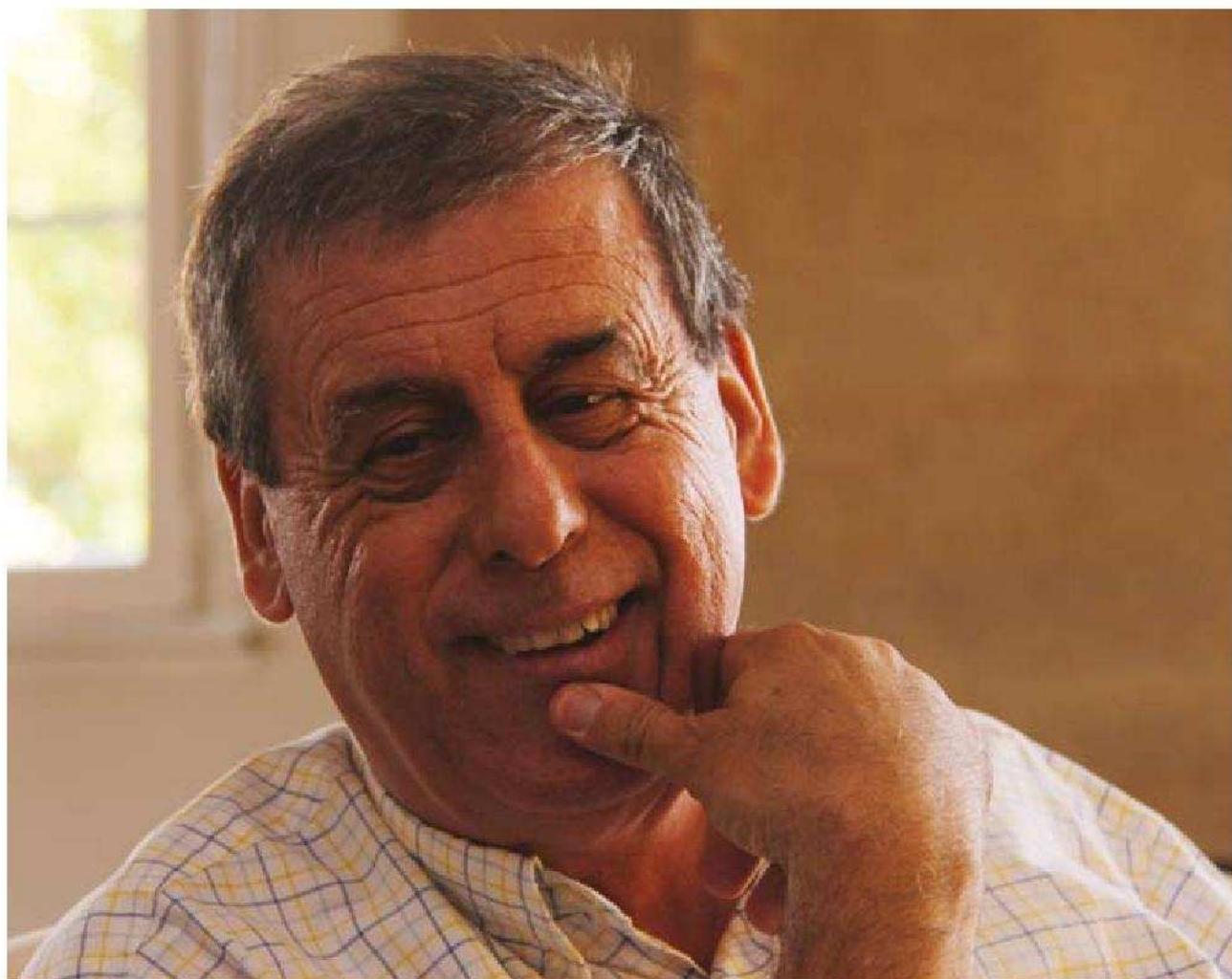
No fue llamada, fue un encuentro personal en la Universidad Menéndez Pelayo, que me dejó descolocado.

¿Ya se conocían personalmente?

No, muy poco; yo la conocía como personaje de la vida política y ella me había leído. Para mí fue una gran satisfacción, ya que no es normal que a un profesor de provincias se le llame para estas cosas.

¿Qué es lo que más le apasiona del proyecto de Europa? Ya sabe que muchos piensan que es el cementerio de los grandes pesos de la política...

Bueno yo lo llamaría más balneario que cementerio. Un balneario para personas que tienen ya su estrella política muy periditada. Es verdad que el día que recogimos nuestras credenciales sí que me dio un poco la sensación de estar en un balneario. (esto me lo dice muy bajito, como si fuera una confesión). Yo voy con mucha ilusión, porque para un profesor de Derecho Pú-





blico, ir a un sitio como el Parlamento Europeo, es como para un médico irse a un mega hospital de EEUU.

(Me sorprende la ilusión con la que habla de su nueva andadura, impropia de un político y mucho menos con su experiencia; pero también me da esperanza saber que contamos con una persona así defendiendo nuestros intereses en Europa).

¿Qué cabe esperar de la nueva “Constitución Europea”?

Fundamentalmente que se ponga un poco de orden, especialmente que se acabe de aprobar el tratado de Lisboa, ya que en estos momentos está todo muy en el aire, porque falta la ratificación de Irlanda, la República Checa y Polonia entre otros. El Tratado de Lisboa es un avance aunque sea pequeño como ha sucedido con todos los pasos de Europa que se ha construido a base de pasos pequeños. Yo lo definiría como un paso pequeño en una buena dirección. Por ejemplo, suprime el sistema de presidencias

rotatorias o se racionaliza el sistema de votaciones, pierde terreno la unanimidad para ganar terreno las mayorías, lo cual es síntoma de madurez. En definitivas cuentas, se refuerza el Parlamento Europeo dando más poder a los parlamentarios y, por ende, al pueblo que representan.

¿Puedo hacerle una pregunta comprometida?

Sí, por supuesto.

¿Qué le supone mayor esfuerzo aguantar a sus señorías o a sus alumnos?

(El Profesor sonríe y muestra su cara más amable cuando se refiere a la Universidad)

Bueno... a mis alumnos, por el contrario, puedo decir más bien, que me han aguantado ellos. Con los parlamentarios aún no tengo experiencia, pero creo que con mis colegas españoles me voy a llevar bien. La pregunta seguro que la contestaré con más conocimiento de causa si me la hace dentro de un par de años.



una de cal y otra de arena

¿Cuénteme su primer gran proyecto en esta andadura europea?

La pregunta está bien, pero es difícil contestarla. En este momento, tengo una relación guardada de mi orden de prioridades.

(Para mi sorpresa, D. Francisco saca su cartera, y de ella un papel cuidadosamente doblado que me exhibe. En él, tiene anotadas todas las comisiones en las que le gustaría participar. No puedo evitar decirle que me encanta saber que maneja una chuleta. También me enseña orgulloso la credencial para recoger su acreditación).

Tengo la primera de la lista: "mercado interior y protección del consumidor"; la segunda: transportes; la tercera: industria, investigación y energía. Creo que con estas tres es suficiente; ya me han dicho las personas que tienen experiencia en esto, que con una ya hay trabajo de sobra.

¿Puedo confesarle una cosa? La campaña de estas europeas se me ha hecho especialmente tediosa, menos mal que estaban ustedes para hacer propuestas concretas?

Pues sí; la campaña se ha hecho sobre la base de unas cuestiones absolutamente absurdas. Los debates de la televisión de los dos partidos mayoritarios han versado, en vez de, sobre las cosas que interesaban a la gente, sobre cuestiones como el Jack 42. Hasta a Franco le han sacado a pasear. Nosotros, como hacíamos los mítines en la calle, y damos después la palabra a la gente, nos transmitían sus verdaderas preocupaciones, y desde luego el Jack 42 o Franco no les interesaban para nada. Lo que te preguntaban era sobre cuestiones como el problema de la agricultura, la ganadería, de Bolonia, aspectos sanitarios, como los horarios de los médicos en la Unión Europea y aquí... para entendernos, cosas de comer. Creo que no tratar estas cosas por parte de los partidos mayoritarios, es lo que ha dado lugar a tan alta abstención.

(Aunque sus primeras palabras en este tema dejan entrever al político, me doy cuenta que su faceta como docente no le abandona en ningún momento).

P: Por cierto, ¿a quien se le ocurrió la idea del., no sé cómo llamarlo, el pregonero que pusieron en Botines contando su programa?

¡Ah, sí!, fue una idea de una niña de UPD a la que se le ocurrió la idea y lo apadrinó Boadella.

¿Qué virtud cree que tendrá que poner más en práctica como eurodiputado?

La paciencia. Creo que a veces las tomas de decisiones en Europa se eternizan porque tienen una circulación endiablada.

¿Qué va a pasar con la leche? ¿Conseguiremos mejores precios y cuota, o seguiremos pagando el sillón del G20?

Yo creo, y así lo defendí en la campaña, que tanto en la agricultura como en la ganadería, lo primero que se precisa es estabilidad. En los últimos años se han dado muchos bandazos, sobre todo en la política ganadera. Ahora los ganaderos se encuentran con la broma de que las cuotas lácteas ya no valen, y los esfuerzos que han hecho para modernizar sus explotaciones, de repente no valen. Creo que es importante dar unos horizontes a las familias que se dedican a esto, como a cualquiera con otras profesiones.

Acercándonos más a España. Estos días se inicia la andadura para tramitar los presupuestos Generales, ¿Cree que el gobierno va a tener muchas dificultades para acordar un presupuesto coherente con la situación económica del País?

Sí, yo creo que van a tener muchas dificultades. Sobre todo, hay que dar un paso previo que es la financiación autonómica, en la que el Gobierno tiene unas complicaciones enormes para llegar a un acuerdo en este sentido. Yo me atrevo a pronosticar que ese acuerdo no se va a producir, y si se produce va a ser un acuerdo frágil e inestable. Se va a poner en cuestión a los cinco minutos, y vamos a estar pensando ya en el siguiente acuerdo. Eso lo digo porque el gobierno tiene una metodología, para llegar a un acuerdo de política de financiación autonómica, que es mala y si se adopta un método malo, el final es malo.

No se puede llegar a un consenso a base de acuerdos bilaterales. Para llegar a un acuerdo, deberían sentarse en la misma mesa los presidentes de las comunidades pequeñas y grandes, y por cierto, los representantes de los municipios también. No se puede desvincular la financiación autonómica de la municipal. Deberíamos tomar ejemplo del sistema alemán, con una larga tradición de descen-

tralización, que está en este momento abordando el mismo problema de financiación autonómica. Ellos llevan desde 2007 debatiendo la cuestión en una comisión conjunta de los Lander y los municipios en un procedimiento muy serio, que trata de aglutinar a todos los actores políticos.

Hablando de crisis, ¿es de los que cree en los “brotes verdes” o piensa que esto aún va para largo?

Yo no tengo autoridad ninguna para pronunciarme sobre esta cuestión de los “brotes verdes”, pero confío en que vayamos saliendo poco a poco de eso por el bien de todos.

¿Cree que hay una remota posibilidad, de que exista un gran pacto entre partidos, que nos ayude a tomar medidas efectivas contra la crisis?

Eso sería importantísimo, pero es imposible por el sectarismo de los partidos mayoritarios; sobre todo del Gobierno, que piensa que los éxitos que pueda tener no los quiere compartir y eso lleva a la dificultad en el consenso. Esta falta de consenso, es lo que está llevando a muchísima gente al paro.

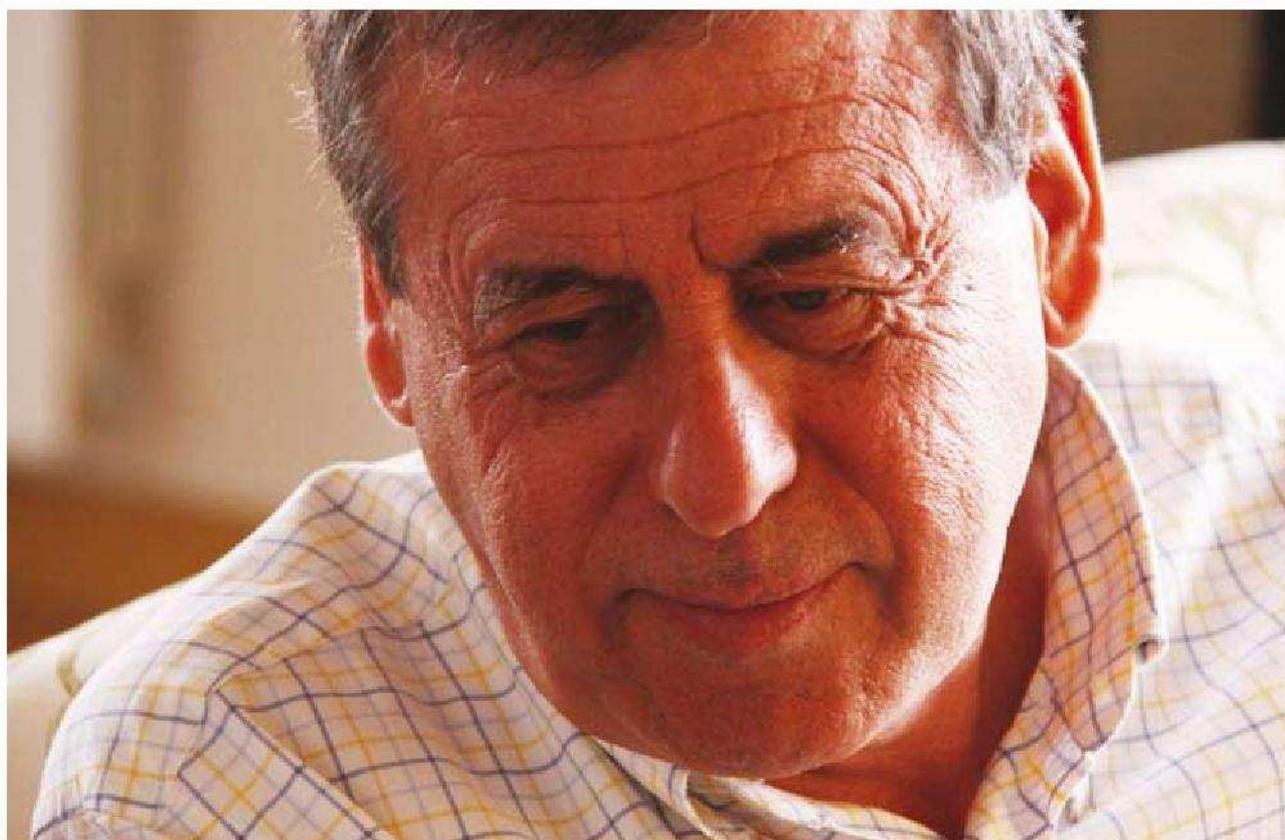
¿Se atreve a dar una fecha de despegue?

He oído opiniones de todo tipo; lo que sí se detecta; es que esto va para largo; no se puede resolver de un día para otro con una varita mágica. Ni se puede, ni se debe volver a lo de antes. Esta crisis debería enseñarnos, que la tierra es finita, y que nosotros somos casi 7.000 millones de habitantes, y que no es posible que unos vivan de una forma tan privilegiada y otros no tengan los elementos mínimos de subsistencia; eso es algo que tiene que estallar y hay que darle una respuesta política de mucha envergadura. La señora Clinton cuando estuvo aquí dijo “nunca desaproveches una crisis”, y creo que es una opinión muy acertada. Esta crisis debe servir para aprender que la tierra es finita como te decía antes.

¿Qué le dicen en casa de lo suyo?

¿De lo mío? Yo creo que están encantados.

Como Catedrático de Derecho Administrativo, creo que sabe un poco sobre el estado de las autonomías. En pocas palabras, aunque se que es difícil:





¿Cree que el sistema de CCAA quiebra la unidad de mercado?

Sí; especialmente por la evolución del modelo a partir del 2004 en que quiebra el mercado interior español creando, entre otras cosas, unas Administraciones extraordinariamente caras.

¿La dispersión de competencias, dificulta o favorece la adopción de medidas contra la crisis?

Sin duda, las dificulta clarísimamente.

En momentos como este hay muchas personas que son partidarios de volver a centralizar determinadas competencias o al menos repensar el modelo...

Hombre, yo creo que sería el momento de un gran pacto entre los partidos políticos que creen en el Estado, tanto de los grandes como los pequeños. Pero no se puede pactar con quienes

quieren destruir el Estado como quieren hacer los partidos nacionalistas. Es lo que más critico en este momento al Gobierno de Zapatero. UPD quiere repensar todo esto.

Permítame regresar a su lado más personal ¿Qué es lo que no perdona Paco?

La traición de los amigos, aunque la he soportado mucho.

¿Y lo que más aprecia?

La lealtad.

Claves de futuro para León.

Creo que la clave fundamental está en cambiar la población tan envejecida que tenemos, que es una verdadera bomba de relojería. Hace falta una inyección demográfica importante.

¿Piensa alguna vez en dejar la docencia?

Por supuesto que no; ni dejar la docencia, ni dejar de escribir libros. La función del Catedrático es ir a clase y hacerse entender, y crear cosas, estar presentes en los debates públicos... etc.

Y cuando se retire ¿Cuál será su Elba particular?

Mi casa es un lugar magnífico, aunque me gustaría ser como Victoriano Cremer y trabajar hasta la última semana.

Muchas gracias D. Francisco.

Después llegaron las fotos, y tras apagar la grabadora, los momentos de las confesiones, entre ellas, emplazarnos para hacer otra entrevista cuando llevara unos meses en el parlamento. Y ya, cuando estaba montada en el coche me dijo, - por cierto, ahora que no nos oye nadie, no puedo evitar contarte una cosa hablando de aquello que comentábamos del Balneario...

“Cuente, cuente”, le dije yo. Pero como ya saben, ese, es el regalo que me hacen algunos personajes y yo me debo a mi secreto profesional.